Gabriela Hennig

REFLEJOS METAFÓRICOS
METAPHORICAL REFLECTIONS

Materiales orgánicos y artificiales se convierten en metáforas, comunicando mundos que a simple vista no podemos apreciar. A través del lente macro, la obra de Gabriela Hennig emana armonía mediante ritmos y detalles.

Organic and artificial materials become metaphors, conveying worlds that we cannot appreciate with the naked eye. Through a macro lens, the work of Gabriela Hennig exudes harmony through rhythm and details.

Por Emilia Benítez Silva. Periodista (Chile).
Imágenes cortesía del artista.

"Las gotas son reflejos. Según el ángulo que se mire cambia la realidad, se transforma en otra cosa, pero en definitiva la gota queda la misma, su esencia no cambia, sólo la percibimos distinta", dice Gabriela Hennig sobre su colección de fotografías *Gotas*. En esa misma frase plasma el concepto de su trabajo que, aunque es muy diverso y variado, busca en su totalidad reflexionar sobre la vida y, literalmente, "reflejar" el significado de los detalles.

Como en un juego, la artista presenta sus *Gotas* en diferentes formas, colores y tamaños, constituidas por distintos líquidos. No hay manipulación de ningún tipo; Gabriela se preocupa por "respetar el momento preciso".

"The drops are reflections. According to the angle that you look at it from, the reality changes. It's transformed into something else but ultimately the drop remains the same; its essence doesn't change, we only perceive it differently", Gabriela Hennig says about her collection of photographs *Gotas* (Drops). In this same statement she captures the concept of her work that -though very diverse and varied- seeks in its entirety to reflect on life and literally "reflect" the meaning of the details.

As in a game, the artist presents her *Gotas* in different forms, colors and sizes. They also consist of different liquids. There is no manipulation of any kind; Gabriela concerns herself with "respecting the precise moment".

xxxxxxxx, xxxxx, xxxxxxxxxxxxxxxx, xxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxx.

Unas gotas las expone en gran formato, otras en un montaje compuesto por 247 imágenes diferentes de pequeño formato. Todo tiene un sentido y cada imagen vale por sí misma, pero también al juntarse forman un todo, creando una nueva unidad. Es que, a los ojos de Gabriela, no hay mucha diferencia entre las gotas y las personas: a pesar de que son de la misma especie cada una es individual, tiene su propia identidad y percibe el mundo de una manera particular.

La luz es el personaje principal de su obra, gracias a ella se producen los reflejos y las sombras que cautivan a Gabriela. "Nosotros, como seres humanos, dependemos de la luz y esos reflejos y sombras nos crean la posibilidad de ver otros mundos", explica y agrega: "Es esa luz y la luz interior la que nos hace vibrar, brillar y vivir, reflejándonos a través de la sensibilidad y de la transparencia".

Capturando la verdad subjetiva

La carrera de Gabriela se ha guiado por un registro de la belleza, por eso es extremadamente detallista y el enfoque de su cámara se centra en mostrar las cosas simples que no vemos. De esta forma, la fotógrafa realiza su búsqueda de las respuestas vitales. "Yo siento un profundo amor por la vida, me admiro y asombro ante ella, la valoro mucho", explica.

La artista está siempre en movimiento, es muy inquieta y eso se puede deducir de sus fotografías. Pero además tiene el lado de la quietud y de la paz que se refleja en su exposición *Semillas* para la cual crea una manta de cientos de pequeñísimas semillas pegando una por una con mucha paciencia en una acción meditativa y contemplativa.

Gran parte de la personalidad y del carácter de Gabriela está plasmado en su obra. La curiosidad es el motor que la impulsa a descubrir el mundo, por eso siempre intenta encontrar respuestas y su forma de hacerlo es acercándose con el lente macro. De esta forma también despierta la curiosidad en el espectador, pero siempre dándole libertad de interpretar la obra. La artista necesita tanto una respuesta racional como una que le llegue al corazón. "Quiero saber que hay algo grande detrás, que hay un Dios, el creador", cuenta Hennig.

El trabajo de la artista alemana residente en Lima, tanto sus fotografías como sus instalaciones, tiene como objetivo hacer reflexionar poniendo en juego todas sus facultades. Por ejemplo, en *Método de duda*, fusionó pieles de pescado con un tambor de lavadora, lo que planteaba el encuentro del mundo orgánico con el mundo social sin hacer una crítica a este último, sino proponiendo la integración de ambos y reconectando, a través del

She displays some drops in large format and others in a montage comprised of 247 different small-format images. Everything has meaning and each image is important on its own. However, they also form a whole when united, creating a new entity. In the eyes of Gabriela, there is not much difference between the drops and people. Despite them being of the same group, each one is an individual with its own identity and perceives the world in a particular way.

Light is the main character of her work. It is thanks to light that the shadows and reflections that captivate Gabriela are produced. "We, as human beings, depend on light and these shades and reflections give us the ability to see other worlds", she explains. "It is this light and inner light that thrills us, makes us shine and live, reflecting us through feeling and transparency", she adds.

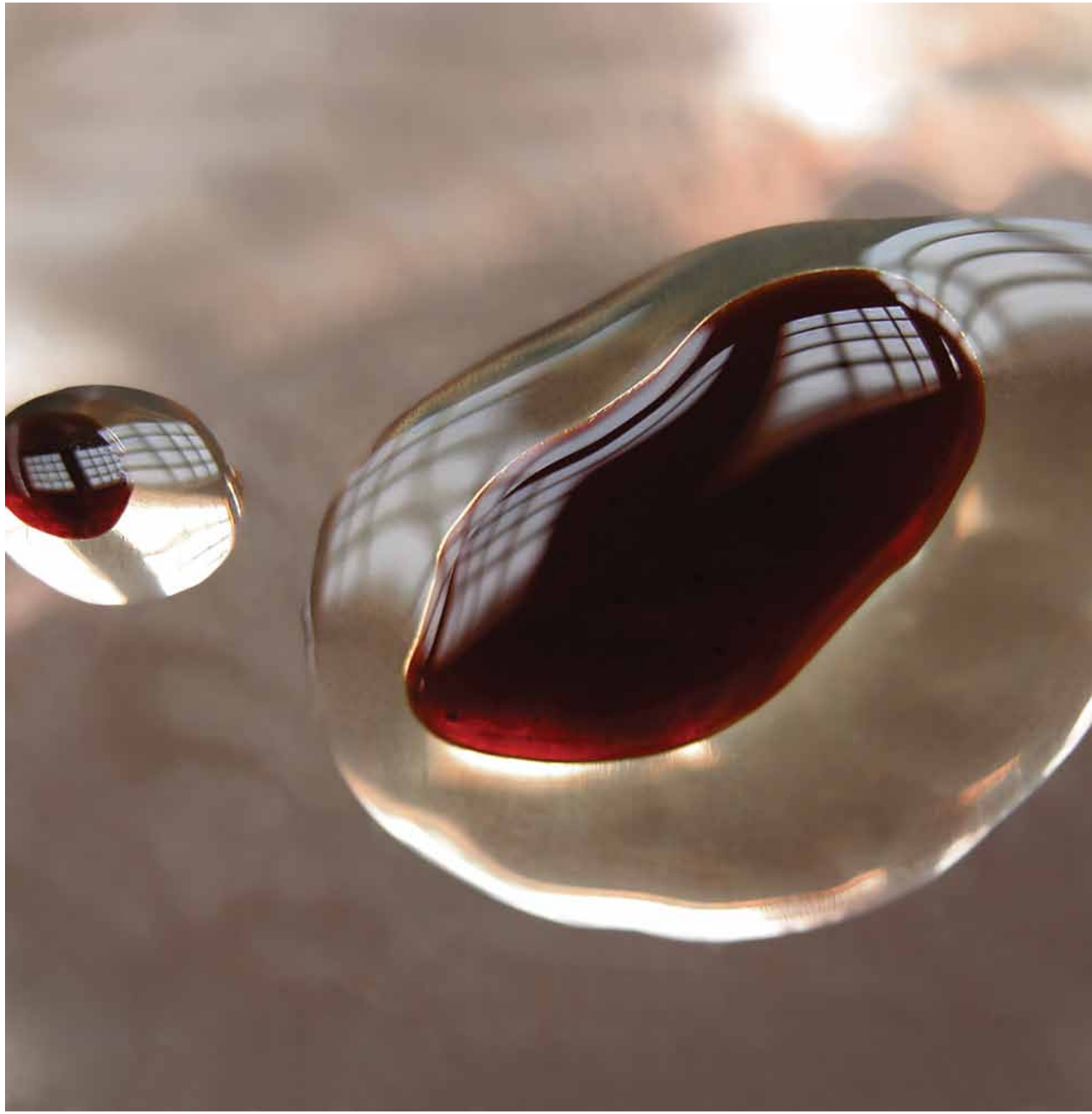
Capturing the subjective truth

A history of beauty has guided Gabriela's career. It is extremely detailed and the focus of her camera centers on showing the simple things that we don't see. In this way, the photographer carries out her search for vital answers. "I have a deep love for life. I admire and stand in awe before it. I think very highly of it", she explains.

The artist is always on the move. She is very restless, which may be inferred from her photographs. She also has a tranquil and peaceful side that is reflected in her exposition *Semillas* (Seeds). For this piece she creates a blanket out of hundreds of tiny seeds. She goes through a meditative and contemplative process, patiently gluing on each seed.

A lot of Gabriela's character and personality is reflected in her work. Curiosity is the engine that drives her to discover the world. It is why she always tries to find answers and her way of doing so is by getting closer with a macro lens. This way she also arouses curiosity in the viewer, while still giving them the freedom to interpret the work. The artist needs a rational answer as well as one that goes to her heart. "I want to know that there is something big behind it, that there is a god, the creator", Hennig states.

The objective of the work of the German artist who resides in Lima -of her photographs as well as her installations- is to make the viewer reflect. To do so she puts all of her powers into play. For example, in *Método de duda* (Method of doubt), she put fish skins together with a washing machine drum, which represented an encounter of the organic world with the social world. She was not making a critique of the latter, but proposing the



xxxxxxxx, xxxxx, xxxxxxxxxxxxxxxx, xxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxx.

arte, el mundo natural con lo creado por el ser humano. “Es un poco conectar esos mundos, porque a veces con tanta tecnología nos desconectamos de nosotros mismos y de nuestra esencia”, manifiesta. Al mismo tiempo, al fusionar desechos naturales como pieles de pescado con objetos desechados por el hombre, la artista les da una nueva oportunidad, les regala una nueva vida. Es como trascender la muerte inevitable.

Gabriela cree fervientemente en que no hay que perder la visión positiva y su obra es un canto a la vida. Ese es el mensaje presente en todo su trabajo, demostrando que en cada cosa, por pequeña y cotidiana que sea, se puede encontrar algo virtuoso y noble. “Aunque trabajo con material inerte, con desechos, con luz, con transparencias, con sombras, siempre hay belleza”, declara la artista.

En su proceso de creación el objeto la selecciona a ella y no al revés, algo la atrae y la llama a crear. “Las cosas me salen muy intuitivamente, es algo que va por dentro, que emana de la profundidad de mi ser”, cuenta Gabriela. Y es tan natural que debe ser la razón por la cual, gracias a la sencilla y sensible composición de las fotos, sus imágenes transmiten paz y armonía.

Piedras y hojas

Las piedras son ahora las que llaman a Gabriela. La artista está comenzando un proyecto con este material, recién está en etapa de recolección, coleccionando piedras de todos los tamaños, formas y texturas. “Me parece muy interesante porque mis materiales anteriores siempre fueron muy frágiles y transparentes”, revela y agrega que, de todas formas, las piedras van perfectas con su concepto porque están en constante transformación, tienen mucha energía y son testigos de la historia.

Pero ese proyecto deberá esperar un tiempo porque por ahora la fotógrafa está trabajando en una exposición que tendrá con su amiga Juliane Koepcke, la única sobreviviente de un vuelo que cayó en la selva amazónica en 1971. Ella hará el lanzamiento de su libro *Cuando caí del cielo* en la versión español y Gabriela la acompañará con una muestra. En mayo irá con su amiga a la selva a conocer *Panguana*, Estación Biológica y Área Conservada, destino al que se dirigía Koepcke. “La idea es presentar algo nuevo, crear algo con hojas. Las hojas amortiguaron la caída de Juliane, la protegieron contra el sol y la lluvia. Además, son esenciales para nuestra vida, son el pulmón de nuestro planeta”, explica emocionada. Todavía no sabe si serán fotos o una instalación o una mezcla de ambos, pero en agosto se encontrará en Berlín en la exposición *Retter des Lebens–Blätter*.

integration of both and reconnecting the natural world with that created by humans through art. “It’s a modest connection of these worlds because sometimes with so much technology we disconnect from ourselves and our essence”, she says. At the same time, when putting together natural waste like fish skins with objects discarded by people, the artist gives them a new chance; a new life. It’s like transcending the inevitable death.

Gabriela fervently believes that we should not lose our positive outlook and her work is an ode to life. That is the message present in all of her work, demonstrating that in each thing, whether small and mundane or however, something virtuous and noble may be found. “Although I work with lifeless materials; with wastes, light, transparencies, shadows, there is always beauty”, the artist declares.

In her creation process the object chooses her and not the other way around. Something attracts her and calls her to create. “Things come out of me very intuitively. It’s something that goes within that emanates from the depth of my being”, Gabriela explains. It’s so natural that it must be the reason why -thanks to the simple, delicate composition of the pictures- her images convey peace and harmony.

Stones and leaves

Presently, what calls Gabriela’s attention are stones. The artist is starting a project with this material. She is just now in the stage of gathering, collecting stones of all shapes, sizes and textures. “They seem really interesting to me because my previous materials were very fragile and transparent”, she reveals. She adds that the stones go perfectly with her concept anyways because they are constantly transforming, have a lot of energy and are witnesses of history.

But this project must wait a while because for now the photographer is working on an exposition that she is going to hold with her friend Juliane Koepcke. Juliane was the only survivor of a plane that crashed in the Amazon rainforest in 1971. She will be launching the Spanish version of her book, *When I Fell from the Sky*, and Gabriela will accompany her with an exhibition. In May, she will go with Koepcke to *Panguana*, a Biological Station and Conservation Area in the rainforest. “The idea is to present something new; create something with leaves. The leaves softened Juliane’s fall; they protected her from the sun and the rain. Also, they are essential to our life; they are the lungs of our planet”, she explains, deeply moved. She still does not know if she will exhibit pictures or an installation or a mix of both, but she will be at the *Retter des Lebens–Blätter* exhibition in Berlin in August.

xxxxxxxx, xxxxx, xxxxxxxxxxxxxxxx, xxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxx.